

Mi Palabra es un arma

Por: Maestra TG

Salmo 19:14. "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh, Señor, roca mía y redentor mío."

Hebreos 11:6. Todos queremos agradar al Señor, pero para agradarle, debemos caminar por fe, esa es la única manera. Es fácil vivir solo por nuestros sentidos, pero eso no dura.

Marcos 11:23 (NVI). "De cierto les digo que si alguno dice a este monte: 'Quítate y arrójate al mar', y no duda en su corazón, sino que cree que sucederá lo que dice, le será hecho."

Si nuestra boca no se mueve, la fe no está funcionando, pues la fe requiere acción, y una de esas acciones es hablarla. La condición de nuestro corazón determina las palabras de nuestra boca. Tengamos fe en lo que leemos, escuchamos y decimos.

La fe también implica confianza total y dependencia de Dios, aferrarse a Él en todo momento. Si pasamos la noche preocupados, es porque estamos teniendo conversaciones con nosotros mismos, porque la fe es tener una conversación con Dios. No es necesario programar una conversación ni un tiempo para conversar con Él.

¿Cómo debe ser una conversación con Dios?

1. Llena de fe.
2. Alineada con Su Palabra y Sus promesas.

Filipenses 4:8. Nuestra mente es un campo de batalla, pero podemos transformarla si enfocamos nuestros pensamientos en lo que Dios nos ha mandado pensar.

Santiago 5:16. "La oración eficaz del justo puede mucho."

Hebreos 2:1. "Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. ¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?" No nos alejemos de lo que sabemos, hemos oído y creemos. Depende de nosotros hacer que este sea el mejor año, porque nosotros tenemos el poder de creer y hablar para que las cosas sucedan.

Lucas 10:19. "Les he dado autoridad para pisar serpientes y escorpiones y para vencer todo el poder del enemigo; nada les hará daño." Dios nos ha dado el poder para cambiar nuestras circunstancias, hablar a los elementos y ver cumplida Su voluntad en nuestras vidas.

Proverbios 4:20-22.

Deuteronomio 6:7.

Lucas 6:45